

LA NUEVA SENDA

Aparece cada 15 días

Suscripción Voluntaria

CONTRA TODA FORMA

DE EXPLOTACIÓN Y TIRANÍA

DIRECCIÓN

VIRGINIA BOLTEN, Treinta y Tres núm. 180
MONTEVIDEO

Grandes acontecimientos en la Argentina

El Centenario y los obreros—Actitud viril de los hombres libres—Todo el proletariado de pie—Predisposición para la lucha—La grandiosidad del mitin del domingo pasado—Declaración de la huelga revolucionaria para el 18 del corriente—Repercusión del movimiento en Sud América y Europa—Actitud del proletariado uruguayo—¡Accionemos!—¡Abajo la ley de residencia!

Como una tempestad avasalladora se levanta el pueblo argentino para protestar por medio de la acción revolucionaria contra los representantes de la burguesía, que encarnados en el poder, dictan leyes tan arbitrarias que constituyen una ofensa a los tiempos modernos y una traición a los ideales de los que por medio de las armas conquistaron la independencia americana.

El pueblo argentino, el pueblo que vale algo intelectual y materialmente, exige de sus gobernantes actuales una reparación de justicia, siquiera sea en homenaje a la sangre generosa derramada por sus antecesores, en aras de la libertad política; y ya que la ley de residencia constituye un insulto y una amenaza para todo ciudadano que en su pecho sienta latir ansias de libertad y bienestar futuro, es lógico que en el centenario—por el cual se debe consagrar la revolución y reclame de los poderes públicos—se deroguen las leyes draconianas que verdaderos atentados a la libertad individual y colectiva del pueblo argentino.

La idea de la independencia, la idea de la libertad, ha repercutido en todos los hombres y partidos de ideas avanzadas como el radical, la masonería, el librepensamiento, el liberal, el socialista, el sindicalista, el círculo de la prensa, la juventud universitaria, todas las sociedades obreras y federaciones, un sin fin de periódicos y revistas recogieron la idea de combatir la ley de residencia lanzada por las agrupaciones ácratas en 1902, fecha en que la famosa ley fué votada, en una noche tenebrosa y de miedo para la burguesía argentina, por diputados y senadores falsarios que al amparo de la fuerza bruta violaron descaradamente los preceptos constitucionales, defendidos a sangre y fuego por los revolucionarios de 1810.

Esa violación fué el guante arrojado a todos los hombres de ideas libres, los cuales lo recogieron entablándose una lucha encarnizada entre los partidarios de la libertad y los defensores de la opresión, consiguiendo, los primeros, formar una fuerza tan formidable en contra de la ley de residencia que si el gobierno persiste en no derogarla, en breve se presentará en la Argentina la huelga más revolucionaria y colosal de las que jamás se vieron en Sud-América y tal vez en el mundo entero.

Proclamación de la huelga

El domingo 8 del corriente se realizó en Buenos Aires una imponente manifestación organizada por las sociedades adheridas a la Federación Obrera Argentina y las agrupaciones anarquistas, asumiendo realmente proporciones grandiosas, calculándose en más de 70,000 los manifestantes.

Los oradores estuvieron elocuentísimos y vibrantes, condenando energicamente la actitud agresiva e indolente del gobierno ante el clamoreo popular.

Por aclamación unánime de la muchedumbre, que invadía por completo la plaza Colón, fué aprobada la siguiente orden del día:

«El pueblo congregado en manifesta-

ción magna en la Plaza Colón, porque es tal su voluntad, declara llegada la ocasión de ir a la huelga general revolucionaria para el día 18 del actual, si no ha obtenido antes satisfacción completa a las condiciones siguientes:

1.ª Derogación de la Ley de Residencia.

2.ª Libertad de los presos por cuestiones sociales.

3.ª Amnistía amplia para los infractores y desertores del ejército.»

La manifestación se disolvió a los atonadores gritos de: ¡Abajo la ley de residencia! ¡Viva la huelga general revolucionaria!

Estas declaraciones tan explícitas como varoniles, repercutieron como rayo eléctrico en todo el proletariado argentino, despertando gran entusiasmo entre los trabajadores del interior, entusiasmo que en estos momentos repercute en todos los ámbitos de América y Europa.

En el Uruguay

Ante los propósitos altamente loables de los trabajadores de la Argentina, los obreros del Uruguay y todos los hombres de ideas avanzadas, no debían, no podían permanecer indiferentes ante la lucha decisiva del proletariado hermano del vecino país, tomó parte activa en esa emergencia, no sólo solidarizándose en forma platónica, sino preparándose para accionar, airado y virilmente, para que repercuta en las altas esferas de todos los prepotentes del mundo y haga comprender a los tiranos que la causa del proletario es una y que no impunemente se juega con las libertades y los derechos de los pueblos.

Varias reuniones se realizaron en estos últimos días, en donde los oradores demostraron al pueblo uruguayo el deber que le incumbía de solidarizarse con el proletariado argentino. Millares de manifiestos explicativos han sido repartidos profusamente en esta ciudad y en el interior.

Para el domingo próximo está invitado el pueblo a un gran mitin público a fin de levantar el espíritu de los trabajadores en favor del próximo y grandioso movimiento en vísperas de estallar en la Argentina y cuyas proyecciones colosales son difíciles de prever.

La agitación contra el gobierno argentino se extiende rápidamente en todas partes: en el Brasil, Perú, Chile y en todos los países europeos, la protesta se hará sentir en breve, terrible y amenazadora, que hará recapacitar a los tiranos que se consideran dueños de la tierra.

¡Adelante, pues, viva la revolución social!

Ellos y nosotros

Se acerca la memorable fecha, fecha en la cual el gobierno argentino se propone festejar dignamente el centenario de su independencia que, a no dudarlo, tendrá resonancia en el mundo entero. ¿Porqué? Porque hay un pueblo obrero que habiendo sido ultrajado ignominiosamente y barbaramente con una ley constitucional a todas luces, se dispone a aprovechar el momento oportuno y las circunstancias favorables para exigir la supresión de la citada ley.

El gobierno y los capitalistas argentinos apelarán a todos los medios para asegurar el orden en esos días de furia y

derroche, que maldito si se acordarán de la sangre derramada en pro de la libertad del pueblo argentino.

Se harán banquetes, muchos festejos, la miseria del pueblo será insultada con la ostentación de un lujo irritante a la vez que tomarán las medidas para que el que sufre y trabaja no proteste. Pero el pueblo, el verdadero pueblo obrero, que tiene fibras y corazón, ha de sentir aún mayor de sus heridas la sangre vertida en la masacre del 1.º de Mayo de 1909 y no dejará pasar en silencio tan tremendo insulto a la humanidad. Es por esto que también el elemento obrero toma sus acuerdos, se une en un estrecho abrazo fraternal y se prepara a luchar con ventajosa para obtener el triunfo.

¿Cederá la burguesía argentina a las exigencias justísimas del pueblo? No es probable.

¿Transigirá la falange proletaria en sus nobles propósitos? No es posible; los obreros conscientes sucumben pero no se rinden.

El gobierno no transigirá por espíritu de autoridad, por despotismo y, por consiguiente, los obreros lucharán con valiente determinación su dignidad.

¿Será tan desigual la lucha? No es fácil preverlo.

La burguesía cuenta con el ejército, con la policía y una gavilla de vendidos que no hacen otra cosa que, cual perros de presa, olfatear los talones de los rebeldes que se proponen conseguir la derogación de la ley de residencia o sucumbir en la lucha.

¿Estarán solos los anarquistas en esta lucha tan cruenta pero necesaria? Esto también es probable pero, en este caso, sería una vergüenza para el pueblo argentino, que deja impunemente pisotear la constitución por un gobierno inepto y retrogrado, puesto que a los mismos argentinos debe interesarles que se suprima del libro de la historia ese baldón de ignominia llamado ley de residencia.

Festejar la independencia. Cantar en las plazas y en las escuelas: ¡Libertad, Libertad!... Sea, pero cuando se haya suprimido para siempre esa maldita ley.

¿Trabajadores! Anarquistas de corazón! Nos arrojan el guante. Nuestra dignidad de hombres libres nos exige un sacrificio más. No hay que retroceder; si el gobierno, por su orgullo, no transige, nosotros, por nuestra dignidad, debemos seguir luchando apelando a todos los medios a nuestro alcance.

No hay otro dilema, o la paz o la guerra. Quiéren celebrarlo el centenario? Perfectamente, que se derogue la ley de residencia; que se pongan en libertad a los presos por cuestiones sociales y se conceda amplia amnistía a los prófugos y desertores del ejército.

Si estas pequeñas y justicieras reclamaciones no son atendidas, que responda el pueblo con el sublime grito de:

¡Viva la huelga general revolucionaria!

M. MANRIQUE.

Santo y Seña

¡Abajo la ley de residencia! Ese debe ser nuestro santo y seña en el momento presente para reconocernos todos los compañeros y todos los de la nueva cruzada!

América la pródiga, América la que nació para ser libre, la que apareció a

los ojos de los conquistadores como un «Eldorado» por su belleza y sus riquezas, campo que será de luchas fecundas y grandiosas, América que quiere a toda costa que sus habitantes sean Hombres, América pide sangre, pide la sangre generosa de todos los hombres que la habitan.

Hace cien años pedía también pechos generosos y varoniles, pero hoy quiere más: pide la sangre y el entusiasmo de todos los proletarios. Quiere que seamos nosotros, los explotados, los que arranquemos de su seno la garra del despotismo, de la explotación y de la tiranía, y ella cual hembra bella y pródiga, nos dará amor y vida, vida grande, intensa y fecunda.

Nuevamente debemos empezar a luchar por la libertad a fuerza de incendio, de puños, de dinamita.

Del cráter del volcán, de la selva, de la cumbre de la montaña, de la caverna, del bosque, de la pampa inmensa, de todas partes salen voces apocalípticas que incitan al combate, voces fatídicas que llaman a la lucha a todos los hombres que aún permanecen incorruptos y fuertes.

¡Abajo la ley de residencia! Nuestra primer grito y nuestro primer combate! América quiere ser libre para laborar en su seno la patria universal. Seamos entonces los iniciadores y que al comoverse esta parte se conmuevan las demás partes del mundo.

El criollismo bastardo está pidiendo a gritos que lo matemos, que lo aniquilemos del todo. Démosle el taconazo de gracia y cimenteros de un sólo golpe y de una sola pieza la libertad del nuevo continente.

Todo el mundo nos contempla. Todos tienen puestos sus ojos en nosotros. Hemos prometido y esperamos.

Un hecho nimio produce terribles catástrofes. Pues bien: un centenario de mala libertad en un rincón de América, regado con sangre, puede ser causa para la conflagración de un continente. «Nuestra pequeña causa podrá producir desastres para uno o varios Estados. Quizás lo que parezca una pequeña columna de humo perdida allá en la inmensidad se convierta de pronto en una horrible lengua de fuego que amenace arrasar todo un mundo. Los pueblos obran todavía como los niños: por imitación.»

Están abocados a ello y marcharemos impávidos y sin claudicaciones hacia donde nos llama el Ideal. Nuestro santo y seña debe ser entonces: ¡Abajo la ley de residencia!

J. RAMPOLDI.

Cambio de Dirección

Recomendamos a los compañeros y todos los que mantienen correspondencia con «LA NUEVA SENDA» tomen nota de la nueva dirección: Virginia Bolten, calle Treinta y Tres número 180.—Montevideo.

A nuestros lectores en general y muy particularmente a los anarquistas

Tenemos la alta satisfacción de manifestar que a nuestro suelto publicado en el número anterior referente al gran déficit que pesaba sobre nuestra administración, contestaron varias sociedades y compañeros de la capital y del interior, profiriéndonos que en lo sucesivo se preocuparían seriamente de nuestra hoja, con el propósito de que ésta pueda aparecer cuanto antes semanalmente y, sobre todo, aumentar el tiraje a fin de que las auras de libertad que sin miedos ni cortapisas pregonamos, puedan llegar al hogar de todas las víctimas de la explotación capitalista y de la tiranía imperante.

LA NUEVA SENDA DIARIO

Así como sueña, LA NUEVA SENDA diario, será un hecho si, como esperamos, el 18 del corriente se produce la huelga general en Buenos Aires.

La prensa burguesa está a entera disposición de la clase capitalista y gobernante; por lo tanto, mal puede informar favorablemente la marcha de la huelga en la Argentina; nosotros nos proponemos neutralizar esa actitud del diario burgués, lanzando diariamente nuestra hoja a la calle ó, en su defecto, un Boletín que será tan extenso é informativo como los medios pecuniarios lo permitan.

Al efecto, nos permitimos hacer un llamado a todos cuantos simpatizan con nuestros propósitos, para que nos ayuden moral y materialmente.

Entendemos que en los momentos de lucha y ansiedad general, deben desaparecer las pequeñeces que nos separan, y unir todos nuestros esfuerzos contra la prepotencia del capitalismo y del estado.

Todos los días, por diversos conductos, recibiremos noticias que nos tendrán al corriente de la marcha de los acontecimientos. Sólo falta que los anarquistas de Montevideo se coloquen en el terreno que las circunstancias

se convenga a los anarquistas y a todos los hombres de ideas avanzadas para que asistan a la reunión que se efectuará el lunes 16 del corriente, a las 8 p. m., en el local de la calle Arapey 85, para concretar las ideas que a vuelo de pluma quedan delineadas.

Los camaradas de barrios muy apartados y del interior, pueden solicitar paquetes y remitir adhesiones a nuestra Dirección. Hacemos constar que nuestro diario será por primera vez pregonado por las calles de Montevideo y del interior, lo que ponemos en conocimiento de los compañeros y de sus hijos, de distintos barrios, para que se preocupen de vocearlo, cooperando así a la difusión del Ideal y, tal vez, a la vida de LA NUEVA SENDA diario.

A la obra pues,

LA AGROPACCIÓN EDITORA DE
"LA NUEVA SENDA".

La venganza continúa

CUATRO INOCENTES EN LA CÁRCEL

Sin novedad. Como la cosa más natural del mundo continúan encarcelados los cuatro víctimas propiciatorias de las autoridades uruguayas.

La venganza más ruin y miserable se está desarrollando en la sombra de los juzgados de esta capital en perjuicio de cuatro obreros, que sin haber cometido delito alguno se hallan encarcelados desde el 17 de Octubre del año pasado.

Este hecho representa el bofetón más grande lanzado por los gobernantes y jueces en pleno rostro al elemento liberal, a los anarquistas y a los obreros todos; es el desafío del jesuitismo imperante contra los ideales modernos, contra el progreso; representa un insulto para todos aquellos que se levantaron en son de protesta por el asesinato de Ferrer.

Y si la detención de estas cuatro víctimas, y si la prolongación de su encierro representa todo esto, ¿por qué la prensa titulada liberal no censura este proceder? ¿Por qué los liberales, los anarquistas,

los trabajadores todos, no se levantan como fieras exigiendo una inmediata reparación a tanta infamia?

¿Es que verdaderamente hemos perdido por completo la dignidad de hombres que aspiran a una nueva sociedad?

¿Hasta cuándo esta indiferencia? ¿Hasta cuándo hemos de tolerar con nuestro silencio que la infamia continúe?

Hombres de ideas liberales del Uruguay, anarquistas sinceros, obreros conscientes, tened en cuenta que si hoy se martiriza a cuatro hombres retenidos en los encarcelados injustamente es porque nosotros lo hemos consentido con nuestra indiferencia, porque no hemos sabido cumplir con nuestro deber solidario hacia las víctimas de la reacción burguesa.

Es tiempo que se tomen iniciativas y se trate, de cualquier modo, de obtener la libertad de esos compañeros.

En breve serán invitados todos los centros obreros y liberales, anarquistas y compañeros en general, a una reunión para cambiar ideas al respecto, y tratar la forma más práctica de conseguir la libertad de estas víctimas.

Confiamos que este llamado no caerá en desierto como hasta ahora.

PERMANENTE

Suplicamos a la prensa avanzada independiente de todo el mundo la reproducción del siguiente comunicado:

CUATRO INOCENTES EN LA CÁRCEL

Desde el 17 de Octubre de 1909 se hallan en la cárcel de Montevideo (Uruguay) los obreros José Castelli, Pedro Nola, Antonio Pérez y Oscar Bram, acusados por disparo de armas y desacato a la autoridad en el mitin de protesta por el asesinato de Ferrer efectuado el día mencionado.

Garantizamos que esas acusaciones son absolutamente falsas y, no obstante, los obreros nombrados no son libertados por los jueces que entienden en el proceso.

Hombres de ideas avanzadas: Solidaridad para los inocentes presos de Montevideo.

LA NUEVA SENDA.

Gesta

Como un trueno roncando en el espacio
Sus sordas amenazas,
Como una anunciación de tempestades
Que han de estallar en explosión de rabias,
Aullando marcelleas
Va la turba sedienta de venganzas,
En un tropel inmenso confundida,
Mezcla de Pandemonio y de Aquelarre.

Adonde van los miseros, adonde
A gastar sus futuras represalias?
A dónde va la turba de harapientos
Sin fe, sin ley, sin Dios, sin Espartaco?
—En marcha hacia el Futuro
En busca de la aurora del Mañana,
En posesión solemne hacia el Levante
A sacudir al Sol de su letargo.

Al sol de la Justicia, desde ha siglos
Bajo un manto de sombras eclipsado.

Y la turba harapienta, miserable
Que la chispa sin humbre ha abandonado
Donde gemían de dolor sus hijos
Atéridos de frío, muertos de hambre;
Bajo el calor inmenso de sus iras
Andando va entre espléndidos palacios,
Donde el pan amasado con su sangre
Devora la canalla
Al calor de la lumbré que enciendiera
La propia leña machada por sus brazos.

Mucho tiempo sufrieron en silencio
Mucho tiempo la infamia soportaron
Doblando la cerviz bajo el yugo
Temblando al fiero restallar del látigo.
Mucho tiempo mordiéndose los puños
Y tragando las heces de sus rabias,
Soportaron el yugo mansamente
Fija la vista en el eterno cuadro:
Sus padres, extenuados, inservibles,
Mendigando un medrugo por las calles
Sus hijos, carne de cañón muriendo
Allá en lejanos lares
Por una Patria que hasta el pan les niega
O por el engaño vil de un estandarte.

(1) Poesía declamada el 1.º de Mayo en la conferencia organizada por el Centro de Instrucción Racionalista en el local de la Sociedad «Fraternidad».

Sus hijos revolcándose en el cieno
Pasto inmundado del vicio en los cerrillos
Resumidero fétido de toda
La repugnante escoria de la crápula.

Mucho tiempo sufrieron resignados
Como bestias de carga
La opresión el vejamen y el pillaje
De la cruz de la bolsa y de la espada.

Pero al fin despertaron, hoy se mueren
Y se agitan y claman por venganza
Y los brazos se elevan a los cielos
No en estúpidos rozos como antes
Sino blandiendo los crispados puños
En ademán sublime de amenaza.

No los veis avanzar? Son ellos mismos
Sin los mismos que ayer fueron esclavos
Los huesos transformados en leones
Frente de la canalla entronizada.
No los veis avanzar? Altas las frentes
Confiados en sus fuerzas, desafiantes,
En procesión solemne hacia el Futuro
Al encuentro del sol van caminando.
Tienen hambre de escombros las piquetas
Que agitan fieros los nervudos brazos,
Y hay promesas de incendios en los ojos
Y hay rayos de rencor en las miradas
Y se elevan al cielo sus rugidos
Como una anunciación de tempestades.

Es que la Aurora que precede al día
Ya tiñe de carmines el Levante
Es que el sol precursor de claridades
Ha despertado al fin y viene en marcha
A reventar a luz en el Oriente
Como una enorme bomba libertaria.

ERNESTO HERRERA.

Mayo Rojo

(Discurso pronunciado por el compañero
Gianola en el gran mitin celebrado en
La Paz el 1.º de Mayo).

Cumplen hoy 23 años que el solemne despertar de las clases laboreras en América llenó, como un rugido huracanado, de emancipación y rebeldía, los ámbitos del continente nuevo, y del nuevo mundo de vampiros, con todos los atavismos de la raza que puebla la vieja Europa, con el mismo espíritu de dominación y opresión para los que componen, por una ley desgraciadamente fatal, la falange de los condenados al eterno sufrimiento y a la eterna desolación.

Véintitres años que esa misma falange espoliada por la tiránica y obstinada clase burguesa, hubo de poblar las selvas vírgenes de América, con el grito de su dolor santo, y con el voceo incommensurable de su protesta sacra. Y, también, ciudadanos, 23 años, que ese espasmo mezcla de dolor y rebeldía, fué salvajemente ahogado por la mano de hierro del tirano audaz que por entonces gobernaba los destinos de Chicago; ahogado, en el sentido que, la fuerza armada, la fuerza gubernamental, la fuerza bruta de los fusiles y los cañones, fué lanzada en contra de aquella protesta unánime y justiciera que recorría las calles de la gran ciudad pidiendo más pan, más descanso, más ecuanimidad moral y material, a los dómines, a los burgueses, a los malditos para in eternum por todos los que sepan amar sus derechos, por aquellos que tengan en sus almas una rigidez de cariño y una lágrima de recuerdo en forma de protesta, para los estóicos precursores de la emancipación social en América, y para todos aquellos que regaron con su sangre generosa, —sangre de virtud, de amor y de denuedo, —las calles de la gran ciudad maldita el 1.º de Mayo del año 1887.

Siento en mi yo íntimo, ciudadanos, en ese «yo» no violado por nadie, como no sea por mis propios sentimientos, tanta y tan grande veneración por aquellos gentiles y caballerescos luchadores que pagaron con sus vidas el tributo a los más nobles ideales de liberación social, que no puedo nombrarlos sin sentir estremecerse mi sensorio, y sin que me destruya el pecho, el corazón, como queriendo huir de las paredes que lo encierran para ir rodando por el mundo proclamando, como una voz jamás acallada, los nombres de Lingg, Parsons, Engels, Fischer, Neebel, Wuats, Fidden, como emblemas de integridad y pureza, como lábaros de amor y piedad y, finalmente, porque debe ser, porque tiene que ser así, como símbolos austeros é integerrimos de revolución de venganza, de rebeldía infinita, pura, bella, porque la re-

beldía pura es bella, como es bello el espectáculo de un edificio devorado por las llamas, como es bella la erupción de un volcán escupiendo al cielo chispas, cenizas, vomitando fuego, inundando con su lava la campiña y haciendo tronar la tierra con su pujanza soberbia, con su rebeldía aterradora! ¡Aterradora, pero siempre bella! Acto hermoso, digno y dignificante, es el realizado hoy. Acto de conmemoración, de recuerdo; también de protesta por el crimen inaudito perpetrado en cinco maestros, en cinco de la dedicada acracia; pero la verdadera conmemoración no es la que hoy realizamos; es esa agitación obrera que reina en Buenos Aires, es esa huelga general de setenta mil trabajadores en perspectiva, es esa potencia productora frente a esa otra potencia que se llama estado. ¡Hermoso miraje presajador de lucha! ¡Grandilocuente manifestación de poderes!

Tal vez la historia no registra en sus páginas ningún hecho como el que preveemos. Por un lado, la República Argentina que se dispone a celebrar el centenario de su independencia. Entendido bien, la independencia de la república, no la del pueblo. Por otro lado, el incontestable poder de la clase obrera imponiéndose a los dominadores, a los independientes, é imponiéndose en una forma colosal, casi monstruosa. Será, indudablemente el Mayo victorioso. Será, tal vez, un Mayo trágico como casi todos, pero será una tragedia que bien pudiera cantar Homero con su lira, ó escribir para immortalizarse un nuevo Esquilo, ó un moderno Shakespeare.

Fuerza contra fuerza, orgullo contra orgullo, de poder á poder, de potencia á potencia, he ahí los dos monstruos prontos a lanzarse a la contienda. En una prima la conciencia, el derecho, la razón; en el otro, la fuerza bruta; y nada más ni nada menos.

Ciudadanos: Hossanna! Hossanna! «La hora llega!» «Mi aurora empieza!» «Sube, pues, gran Mediodía, sube», me dice el sublime loco Nietzsche. ¡Gloria á los caídos! ¡Victoria que están en pugna por la Libertad!

Notas y comentarios

Hasta luego!—La semana pasada se evadieron 17 detenidos de la cárcel del Rosario de Santa Fe.

La policía largó toda la *perreda* de investigaciones en persecución de los fugitivos, pero, que nosotros sepamos, hasta la fecha, a ninguno de los *presos-libres* pudieron darles caza, por lo cual nos alegramos y relatamos el hecho con la mayor satisfacción.

Tenemos conocimiento de que los presos apenas salidos de la cárcel, se reunieron en un restaurant, a cuya reunión asistieron varias pesquisas de la sección O. S. Allí se hicieron brindis en honor de la libertad conquistada, luego se despidieron cariñosamente y cada cual siguió el rumbo que mejor le convino.

Como medida de precaución, las autoridades de la cárcel redoblaron los guardias y los centinelas con órdenes severísimas a fin de impedir... que los evadidos volvieran a entrar en la cárcel por el mismo camino que salieron.

Y estamos seguros que lo conseguirán a pesar de que los prófugos se despidieron de sus compañeros con un: ¡Hasta luego!

La ley del talión.—La Corte de Asises de París ha condenado a la pena de muerte al sujeto llamado Babeuf, el cual dió muerte ultimamente a un agente de policía.

La policía mata a un hombre, a dos, a diez, a cincuenta hombres no se le condena a muerte, ni se le encierra, ni se le procesa siquiera, eso, cuando su acción no es aplaudida y premiada. Un hombre perseguido, acorralado por esa misma policía se defiende y mata a uno, se le procesa y se le condena a muerte.

Así obra la justicia en esta sociedad. ¿Qué deben hacer los obreros cuando son atacados por los policías? ¿Dejarse matar para no sufrir la pena de muerte?

¡No! La única salvación que les queda es defenderse. Morir sí, pero, morir matando.

Si para nosotros no hay justicia que triunfe la ley del talión.

¡Ojo por ojo!...
Incendiarlos!—Unos cuantos mozos, hijos de la alta aristocracia porteña, se tomaron el gusto de incendiar el circo que Frank Brown posee en la calle Florida de la vecina capital, porque, dicen, el circo en esa calle representa un atentado a la cultura de los forasteros que irían a visitar la ciudad porteña en ocasión del centenario.

Esos canchifleros de la burguesía, los mismos, quizás, que durante el último estado de sitio asaltaron a *La Protesta* e incendiaron las bibliotecas obreras, quisieron imitar a San Martín o a Belgrano y demostraron su heroísmo reduciendo a cenizas al circo que nos ocupa.

La policía no sólo no se opuso a esos planes, sino que cooperó para impedir que los bomberos apagaran el incendio, tanto es así que después de consumado el hecho los maricas, gente bien, improvisaron una manifestación callejera victoreando su hazaña y los guardadores del orden y los defensores de la propiedad privada se mostraron indiferentes ante tales desmanes.

Claro, no se trata de obreros en huelga, ni de manifestaciones de protesta, en las cuales la policía puede sacar a relucir sus machetes y sus revolvers; se trata de incendiarios burgueses y a éstos todo les es permitido hasta quemar impunemente la propiedad ajena.

¡Valientes, muy valientes los niños! ¿Verdad?

Contraste—Los diarios de Montevideo y de todo el mundo, vienen, desde el 7 del corriente, llenando columnas y más columnas de telegramas y editoriales, dando todos los pormenores, todos los detalles del fallecimiento de un rey, Eduardo VII de Inglaterra. Los gobiernos de todos los países enviaron a la familia del extinto largos telegramas de pésame. En todas partes la muerte de ese rey es el tema del día, el duelo se ha demostrado en todo el mundo; la mayor parte de la prensa ha publicado su retrato y presentado a Eduardo VII como un modelo de gobernante, y de ese finado seguirá ocupándose hasta que el tiempo relegue al olvido su nombre.

Y mientras esto sucede, los diarios de esa misma fecha dan la noticia en cuatro líneas del siguiente hecho: «Telegramas recibidos de Birmingham (Nord-América), dan cuenta de una terrible catástrofe minera: Una formidable explosión de grisú derrumbó la galería de una mina, sepultando a 175 obreros.»

Así, á secas, sin comentarios, sin una palabra de pésame, sin una protesta contra las empresas explotadoras de esas minas, causantes de tantas víctimas, sin un átomo de indignación por la terrible catástrofe, nada... nada que entenezca á esos ruñanes del periodismo.

Naturalmente que tiene que ser así. ¿Qué valen para la burguesía 175 obreros que han producido durante su vida y que hoy se encuentran sepultados en el fondo de una mina? Nada. Mientras que el otro, el rey, que nunca ha producido nada bueno, que toda su vida la pasó derrochando precisamente lo que aquellos otros infelices han producido, ese sí, ese vale...

Así es el mundo, sí, pero el mundo burgués. ¡Que contraste!

Aguas sucias—Tan... ta... rachin... ta... rachin... ta... ralarara... ¡Viva el partido colorau! ¡Vivaaaa! ¡Viva el Brasil! ¡Vivaaaa! ¡Viva el Barón de Río Branco! ¡Vivaaaa!... Ta... rachin, ta-rachin, taralara...

¿Qué es esto, Dios mío, que es esto? ¿La influencia del cometa? ¿Será otra epidemia que se nos viene encima? ¿Será, quizá, el sindicato de idiotas en asamblea general? No es nada y es todo eso. Es el pueblo uruguayo que celebra con bombas y gritos y marchas de Garibaldi el nuevo gesto del Barón de Río Branco, que nos ha concedido el condominio de la Laguna Merín.

¿Se dan cuenta? Desde hoy en adelante somos condominantes de la Laguna Merín. Lo siento por las pobres tarárras que estarán muy tranquilas en la Laguna. Mire usted que eso de que sea uno tarárra, ó horriquetta, ó anguila, y se esté muy tranquilo allá en sus aguas

sin molestar á nadie y de pronto le vengán con la noticia de que, gracias al Barón de Río Branco, pasa á ser Uruguay y, por ende, á estar bajo el miembro gubernamental del nunca bien ponderado presidente Willman? Al mejor se la doy, señores, al mejor se la doy.

Pero, en fin, chansas á un lado, el caso es que los tarari taranchincham de la manifestación, tienen motivo de sobra para regocijarse.

El Barón de Río Branco nos ha regalado la Laguna Merín. Viva el Barón de Río Branco.

Gracias á él, desde hoy en adelante, tenemos un charquito de agua más donde tirarnos de cabeza, cuando á tal extremo nos lleve el latrocinio de nuestros gobiernos.

Y eso... Bien vale unas marchas de Garibaldi... Que diablos.

Socialistas y católicos

Tened paciencia y resignación, con paciencia se gana el cielo.

No seas violentos; sed pacíficos y confiad en nosotros, que, una vez en el Congreso, velaremos por vuestros intereses.

Así como hay cierta analogía en sus dicterachos—pues, aunque *cocido* en diferentes hornos, es pan de la misma masa—así también en sus hechos hay perfecta analogía.

Los católicos, es decir, los santones del catolicismo, propagan siempre la calma y la mansedumbre; imponiendo, no solamente el sacrificio moral, si que también el material, con ayunos y otros castigos corporales; y los santones del socialismo, imitando á sus colegas los católicos, propagan también la mansedumbre y la calma, imponiendo iguales ó peores sacrificios morales y materiales.

Los católicos nos enseñan á amar un Dios que ellos no han visto ni conocen, mientras que, por su parte, sólo aman al *Dios Capital*, por que, sin éste, el otro no concede gracias; y, los socialistas, tratan de seducirnos con falsas promesas para que votemos á depositar nuestro voto en las urnas los días de elecciones, con el fin de conseguir una plaza de diputado ó concejal.

Los católicos, á pesar de predicar la mansedumbre y de decirnos que no debemos matar, no vacilan en establecer la *Santa Inquisición* y martirizar á miles de infelices criaturas, quemando vivo á todo aquel que se permita emitir libremente su pensamiento, para, de ese modo, conseguir sus anhelos de dominación y saciar sus instintos criminales; y, los socialistas, con el mismo fin que los católicos, es decir, para lograr subir al parlamento y saciar sus instintos *rapistólicos*, y también más ó menos criminales, después de predicar la calma y echar pestes contra la violencia, no dudan en arrastrar á individuos, por ellos embrutecidos, á una masacre, siempre que de ésta crean que pueden obtener algún resultado más ó menos favorable para sus ambiciones de gobernar, y poder, de este modo, dictar leyes contra aquellos que, por ser amantes de la felicidad humana, consideran sus enemigos.

Los católicos, no se en nombre de qué ó de quién, quieren prohibir la procreación de la especie, diciéndonos *no formiqueis*, sin acordarse del *Creced y multiplicaos*, cuando las casas que ellos tienen destinadas para celebrar sus páticas ó ceremonias, y principalmente los conventos de monjas, no son otra cosa que lupanarés, antros de corrupción y envilecimiento; y, los diputados socialistas, más refinados aún en esta materia que los católicos, no solamente permiten ejercer la prostitución (cuando ellos mismos no la ejercen), sino que la sancionan con toda legalidad, contribuyendo, de este modo, á la más degradante corrupción de la familia humana.

Nos dicen los católicos que no debemos mentir, y si, decir siempre la verdad, cuando ellos mismos descaradamente afirman la existencia de un Dios que, de haberlo, en vez de ser todo bondad, sería todo un vil y cobarde criminal por permitir que, en su nombre, se hayan cometido y cometan los crímenes más horrendos y más salvajes; y, los socialistas, al parecer, menos hipócritas pero

más falsos, no nos dicen que no debemos mentir, sino que á mentir nos enseñan, puesto que sus programas, mínimo y máximo, como así mismo todas sus promesas, son una sarta indefinida de mentiras y embustes. Dicen que ellos todo lo hacen por bien del obrero, que si desean llegar al parlamento es sólo para desde allí hacer dictar leyes que redunden en beneficio del obrero mismo, sin tener en cuenta que el proletario no necesita más leyes que las dictadas por la Naturaleza. En este caso, los socialistas nos resultan más falsos, más hipócritas, más imbeciles y más ruines que sus aliados los católicos.

Está, sin tener en cuenta que nadie es dueño de nada y menos aún los actuales feudatarios, nos dicen que no debemos codiciar los bienes ajenos y ellos si se dan golpes en el pecho y desfiguran su rostro dando besos á cualquier pedazo de hierro ó madera en forma de cruz, es precisamente por amor al bolsillo del vecino; y, los socialistas, que recriminan y aun castigan al hambriento que roba un pan, ponen en juego todas sus artimañas para sonsacarle al obrero los míseros centésimos que obtiene en compensación de su trabajo, después de explotarle vil é inhumanamente, en fábricas y talleres.

Todavía hay más. Los socialistas, en estos últimos años, se han colocado en nivel más bajo que los católicos.

En España, Francia, Italia, Bélgica y Suiza, y posteriormente en la Argentina y el Uruguay, no solamente se pusieron á las órdenes de la burguesía para luchar contra los obreros que por varios motivos se han levantado en huelga, obstaculizando sus movimientos para hacerlos fracasar, sino que han servido de espías denunciando á las autoridades como individuos peligrosos á aquellos dignos obreros que no vacilaban en desenmascararlos diciéndonos la verdad; cosa que no han hecho, al menos en tan grande escala los católicos.

Ambos, pues, se oponen á la marcha ascendente del progreso y, por lo tanto, contra ambos debemos dirigir nuestros ataques; pero creo que es de imperiosa necesidad empezar por la *majada socialista*, pues, según mi criterio, los *jesuitas de la cruz* que de ella forman parte, están dotados de sentimientos aún más perversos que los *jesuitas de solano del craqueo caudico*.

MANUEL REGUEIRO.

La autoridad en el sindicato

En un método que se propaga por unos cuantos individuos, que para que sea fuerte la organización obrera hay la necesidad de una autoridad sobre sus asociados, para poder mantenerlos en orden en la lucha contra la tiranía capitalista; resultando, que los sindicatos bajo un orden son los más fuertes para una lucha.

«Si los sindicatos han de ser, dice L. Fabbri, además de organismos de lucha en la sociedad actual, las formas embrionarias de la sociedad futura sin amos, es fácil darse cuenta de que semejante funcionamiento autoritario centralizador de las organizaciones obreras, no puede prepararnos más que un ambiente dispuesto á crearnos siempre menos amos y menos pastores, que verdad es que guiarán al rebaño pero que también lo esquilmarán y desollarán cuando les plazca. De este modo se está formando en el seno de la clase obrera el rebaño de futuras ovejas y futuros pastores. Y, francamente, para este viaje de simple sustitución, no vale la pena de que nos desgañemos.»

Es un verdadero error en creer que la influencia artificial ó autoridad ejercida por unos cuantos individuos, elejidos del seno del sindicato, dará buenos frutos para la emancipación del proletariado del yugo capitalista, sino que, al contrario, será un peligro para la causa del proletariado que tiende á emanciparse de esos prejuicios, de la explotación capitalista y autoridad del estado.

Siendo el sindicato la escuela del obrero, para la lucha contra la actual sociedad, no tiene que predominar la autoridad para hacer revolucionarios á los trabajadores, sino que tratar de despertar ese sentimiento que tiene en sí todo individuo: el sentimiento de libertad, que es la virtud del hombre.

Para desterrar del seno de las organizaciones obreras esa autoridad, que constituye un peligro para su emancipación, hay que penetrar en los sindicatos combatiéndola y no declararse impotentes ante ella.

Montevideo.

Q. GUERIN.

Solidaridad internacional

GRAN MITIN

Trabajadores!

Se os invita á concurrir al mitin de solidaridad con los obreros argentinos próximos á entablar una cruenta lucha contra el gobierno de ese país exigiendo la DEROGACIÓN DE LA LEY DE RESIDENCIA, LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES Y EL INDULTO AMPLIO Á LOS PROFUGOS Y DESERTORES DEL EJÉRCITO.

EL DOMINGO 15 DEL CORRIENTE Á LAS 2 DE LA TARDE.

Punto de reunión Plaza Cagancha (costado norte), partiendo en columna por la calle 18 de Julio hasta la Plaza Zaroldi, en donde harán uso de la palabra los siguientes oradores:

SERAFÍN DE LOS REYES—MAXIMO L. SILVA—ERNESTO HERRERO—FERNANDO BALMEL—VIRGINIA BOLLEN y un delegado de la FEDERACIÓN OBRERA ARGENTINA.

¡Todos al mitin!
¡Viva la solidaridad internacional!

Ecos del 1.º de Mayo

A causa del mal tiempo resultó deslucido el mitin y manifestación en esta capital, organizado por la Federación Obrera. No obstante varios camaradas disertaron extensamente sobre la conmemoración del 1.º de Mayo y de la cuestión social en general, siendo sus peroraciones entusiastamente aplaudidas por la concurrencia.

A continuación publicamos crónicas de varias localidades del interior donde el día 1.º de Mayo fue conmemorado con entusiasmo por los trabajadores.

Esperamos que los camaradas de las ciudades del interior que hayan celebrado actos análogos á los que hoy insertamos en estas columnas, nos remitirán crónicas (ó datos) para publicar en el número próximo.

En la Villa del Cerro

Todo un triunfo social y artístico resultó la velada que el «Cuadro Filodramático Emilio Zola» llevó á cabo la noche del domingo último en el teatro de la «Sociedad Villa del Cerro» en conmemoración del martirio de Chicago.

A pesar del mal tiempo reinante, numerosa concurrencia llenaba totalmente el salón, la cual tributó justicieros aplausos á los noveles artistas, que dicho sea de paso, supieron conducirse correctamente en el desempeño de sus respectivos papeles.

Nuestro camarada Alberto Maccoi, designado orador oficial por la Comisión Organizadora, disertó sobre el significado de la fecha que se conmemoraba, teniendo frases elocuentes para los que dieron su vida de apóstoles en defensa de la libertad y emancipación de los pueblos.

Está demás declarar que el luchador amigo concluyó su peroración en medio de una salva de aplausos.

En conclusión: la velada del domingo dejó en el espíritu de los concurrentes las más gratas impresiones.

Nuestro estimado amigo José Ardisona, á pedido del público cantó la romanza «Torna á Sorrento», acompañada de violín, siendo sumamente aplaudido y felicitado por la numerosa concurrencia.

En cuanto al drama *Aurora*, del camarada Lazzoni, nada puede pedirse que mejor intérprete por medio del arte la propaganda revolucionaria y antimilitarista: desde estas columnas nos congratulamos en felicitár al viejo luchador y á los camaradas del Cerro, que tan correctamente supieron interpretar las ideas vertidas en *Aurora* por

Lazzoni, hacemos extensivo nuestro aplauso al camarada que tan brillantemente recitó el monólogo titulado *El Atentado*, de nuestro camarada Gutiérrez (Fág Libert), escrito en el período que desempeñó el cargo de oficial de policía en la comisaría 7.ª de Buenos Aires.

Que se repitan a menudo tan hermosas piezas de propaganda son nuestros deseos.

El mitin de la tarde fué acertadamente suspendido por sus organizadores, en vista del mal tiempo, pero se efectuó una conferencia el día 8 del corriente en el local de la Sociedad «Arte Uruguayo», en la que hicieron uso de la palabra los camaradas A. Troitino, Torres, Silva, Macció, Virginia Bolten y Liber Troitino (hijo), estando todos acertados en sus peroraciones, despertando gran entusiasmo en la concurrencia que asistió al acto.

En el Minuano

A pesar del día de lluvia que se presentó, puede decirse que fué todo un acontecimiento la manifestación realizada en dicha localidad, por los obreros de las canteras del Minuano.

A las dos de la tarde salieron en columna con la bandera al frente, sin que un solo obrero quedase en su casa, todos sin quedar uno solo fueron a esperar al delegado por la Federación Obrera, Juan Llorca.

En el camino que va al Rosario se estacionaron, hasta que llegó el carruaje y sobre una piedra el compañero que presidía el acto presentó al amigo Llorca, el cual relató el significado del día, dándoles a comprender que dicho día era de protesta y no de fiesta.

Una vez terminado el discurso la manifestación se dirigió al local social donde nuevamente hizo uso de la palabra el orador, acordando que quedara en la localidad hasta el 4 del corriente y diera dos conferencias más.

El lunes 2 a las 8 de la noche el mismo compañero dió una conferencia sobre organización gremial, ante una concurrencia enorme, no solo de hombres, sino también una cantidad bastante crecida de mujeres.

El martes 3 a la misma hora fué presentado el orador disertando sobre los prejuicios que ocasiona el alcohol, no solo en el físico del hombre sino también las discordias y calamidades que ocasiona en el hogar.

Así es que la labor efectuada en estos días fué un acontecimiento en primer lugar y un éxito para la propaganda.

También hicieron uso de la palabra los obreros de las canteras: Vidal, Vaez y Segura, así es que todos estuvieron acertados en sus breves peroraciones.

En Canelones

A pesar del mal tiempo que también reinaba en este punto, la conferencia organizada por el valiente «Centro Obrero de Canelones» tuvo lugar a las ocho de la noche en el centro de la plaza principal de aquella villa.

Un compacto grupo de compañeros rodeó la tribuna improvisada, con el objeto de oír la voz humilde y sincera de los tribunos del pueblo.

Abrió el acto el señor Froilán Vázquez Ledesma (hijo), con una extensa improvisación en la que estudió el movimiento evolutivo del pueblo desde los tiempos de la Grecia hasta nuestros días, haciendo historia sobre el 1.º de Mayo. Después ocupó la tribuna el conocido propagandista obrero Francisco Campos, quien habló cerca de una hora, abarcando diversos temas de suma importancia y volcando en el alma de los oyentes, hermosas enseñanzas hijas del estudio, la verdad y el entusiasmo por la idea.

Cerró el acto con una arenga el compañero Dalmiro Villagrán.

En La Paz

Con una animación pocas veces vista tuvo lugar en el pueblo de La Paz la conmemoración de la luctuosa fecha del 1.º de Mayo. No obstante la lluvia que caía torrencialmente, a las dos de la tarde partió del local de los obreros

graniteros, una gruesa columna de manifestantes, con una gran bandera roja al frente; y después de recorrer varias calles de la localidad, hizo alto en el centro de la plaza Libertad. Allí abrió el acto el compañero Ramón Aguirre con entusiastas frases; le sucedió en el puesto tribunicio el camarada Ernesto Herrera, que recitó unos hermosos versos revolucionarios; habló después Antonio Gnanola. Como el agua caía impetritita, hubo que partir hacia el local de la Sociedad «Cosmopolita» que fué pequeño para contener la enorme concurrencia que lo invadió. Allí habló primeramente Froilán Vázquez Ledesma (hijo); le siguió en el uso de la palabra el poeta revolucionario Ángel Falco y cerró el acto el señor Leoncio Lasso de la Vega.

La manifestación se disolvió en el local de los obreros graniteros después que el poeta Falco habló nuevamente a la concurrencia.

Felicitemos, pues, a los compañeros de La Paz por el éxito obtenido en el acto conmemorativo que narramos a la ligera.

En el Centro Internacional

Se efectuó por la noche la velada anunciada en nuestro número anterior. Se notó la falta de oradores, cosa que resulta lamentable tratándose de un día como el 1.º de Mayo que tanto se presta para hacer propaganda.

Centro de Instrucción Racionalista

Los camaradas que constituyen esta benéfica institución se están caracterizando por su plausible actividad.

El día 30 de Abril se efectuó la conferencia anunciada en nuestro número anterior, asistiendo al acto numerosa concurrencia. Los oradores estuvieron muy acertados en sus peroraciones sobre todos los camaradas Silva, que leyó una hermosa pieza literaria referente al educacionista Francisco Ferrer y su Escuela Moderna y Herrera que declamó valientemente la brillante poesía que insertamos en otro lugar.

En general fué un buen día de propaganda.

La falta de espacio nos impide dar una descripción detallada y exacta de las ideas vertidas por algunos de los oradores, nos referimos al escritor Aurelio del Hebrón que no siendo obrero hizo afirmaciones demasiado obrerista de corte sindicalista; ya tendremos ocasión de ocuparnos de esta tendencia y de la manera errónea como la interpretan algunos de sus flamantes propagandistas.

Por lo de pronto dejamos constancia de que todo el movimiento obrero y revolucionario que se observa desde 1830, en las filas del proletariado universal se debe en primer término a las ideas de hombres pensadores, que más tarde se sintetizaron en socialistas y anarquistas y no en la estructura de la sociedad burguesa, como algunos sindicalistas pretenden hacernos creer.

Nuestras veladas y conferencias

UN BENEFICIO

Con dolor llevamos a conocimiento de nuestros lectores que el camarada Ricardo Llambi, fué herido de gravedad por el brazo traidor de uno de esos imbéciles que son la característica de la sociedad presente.

El Centro Internacional, haciéndose cargo de la situación precaria en que quedan los numerosos hijos de nuestro amigo y su compañera, organizó una velada y conferencia para mañana domingo, a beneficio de la familia Llambi, la que se efectuará en sus salones a las 8 p. m.

Regirá el siguiente programa: *Para eso paga, Juventud, Degeneración*, y harán uso de la palabra los compañeros Máximo L. Silva, Herrera y Troitino.

Esperamos que los trabajadores en general, y sobre todo los compañeros, cumplirán con un deber de solidaridad concurrendo a la velada de mañana.

Actividad obrera

En la Villa del Cerro

Se ha producido nuevamente una huelga en el Saladero Chico, debido a que el dueño del saladero, no contento con explotar miserablemente a los obreros vialeros, pretendió limitar el tiempo para que tuvieran el mínimo para almorzar.

Es necesario que los dueños de saladeros se desenganen; los obreros de hoy sean o no asociados, no son los mansos corderos de ayer que, sin protestas de ninguna clase, se sometían a los caprichos de los señores saladeristas.

Los obreros, por su parte, deben de redoblar sus energías a fin de que los patrones no los tengan para el titeo acordándole hoy lo que le han de sacar mañana.

Se nos informa de que varios capataces, que ayer no más eran compañeros y luchadores, se toman demasiado interés por los patrones, llegando algunos de ellos a servirles de alcahutes. Por hoy nos limitamos a denunciar el hecho a fin de que los aludidos se corrijan, caso contrario estamos dispuestos a estampar sus nombres en letras de molde, a fin de que el día que los patrones le peguen una patada y los echen a la calle y tengan que trabajar con sus compañeros de tareas, reciban de éstos el pago que se merecen.

Quedan, pues, enterados.

Una vergüenza societaria

La Sociedad de Maquinistas de Calzados de esta ciudad en una de sus últimas deliberaciones—según uno de sus miembros más conspicuos—acordó hacer caso omiso a toda comunicación o circular que no sea firmada por sociedades de resistencia o sea sindicatos obreros.

Es necesario que se sepa que la Sociedad de Maquinistas de Calzados se caracteriza por sus tendencias de sindicalistas, y que ese acuerdo fué tomado a raíz de la constitución del comité de solidaridad internacional, en esta ciudad, con motivo de la próxima huelga en la Argentina.

De modo que so pretexto de que el mencionado comité no está compuesto de centros de sociedades, la Sociedad Maquinistas de Calzados le niega su apoyo, que, en buena lógica, es lo mismo que negarle solidaridad a los huelguistas argentinos, puesto que el Comité de Solidaridad Internacional tiene esa finalidad como propósito inmediato.

¿Y vuestro decantado revolucionarismo, compañeros? ¿Y vuestra decantada acción solidaria? Nosotros no la vemos porque, precisamente, los sindicatos de Buenos Aires fueron los primeros que proclamaron la huelga general, y ¿es que los camaradas de Montevideo no aprueban la actitud de sus colegas bonaerenses?

En Pando

Según nota recibida, un grupo entusiasta de obreros de Pando decidieron constituir un centro obrero, en el que ingresaron elementos de diversos oficios hasta que puedan organizarse en sociedades de resistencia.

Proximamente se organizará una conferencia pública a la que asistirán algunos camaradas de Montevideo.

Aplaudimos sin rodeos a los obreros de Pando y nos ponemos incondicionalmente a su disposición, lo mismo decimos a todos los demás obreros del interior que quieran seguir el ejemplo de los de Pando.

Chincheros

Este gremio respondiendo a una necesidad sentida, se constituirá en breve en sociedad de resistencia.

Muy bien, en el próximo número publicaremos un vibrante llamado dirigido al gremio.

Obreros confiteros

La falta absoluta de espacio nos imposibilita de publicar un bien meditado escrito de un compañero confitero: por el momento sólo diremos que reina gran entusiasmo en todo el gremio y que el personal de las mejores casas está ya afiliado a la sociedad de resistencia.

Proximamente se enviará una circular a los obreros confiteros del interior participándole la constitución de la sociedad de resistencia a fin de aunar esfuerzos y prepararse para la próxima batalla.

Los asesinos

No pudieron fortificar la justicia y justificaron la fuerza.—Paseo.

Entre las colgaduras, a través de las cortinas y por entre las persianas, los rentistas con ojos desconfiados, miran pasar a los transeúntes.

Los campesinos y labradores les trabajan sus tierras; los administradores les dirigen las casas. El esfuerzo de pobres y para ellos desconocidos asalariados, hace multiplicar su dinero.

Los parlamentos les protegen de las veleidades de los autócratas; el ejército poderoso contra las fantasías del pobre, y los sofistas y calumniadores de oficio contra las audacias de los librepensadores irrespetuosos. La estupidez general les protege del espíritu y de las ideas nuevas.

Parece como si no tuvieran más que dejarse empujar, con toda quietud, por la bendita mano de los destinos. Pero el alma de los rentistas es pusilánime, es apocada, es cobarde. Vigilan el presente, pero se olvidan del porvenir, del porvenir que va anda rodando con paso incierto en torno de las murallas del privilegio.

En el crepúsculo, en la hora de la cena en familia y del sueño reparador, la canalla de ojos hundidos, ardientes y famélicos; esa gente mal vestida, desmelenada, sucia, hastiada de trabajar y de sudar vigila en la sombra, y en sus gestos, en sus palabras a media voz se advina que buscan algo, que desean algo más que promesas celestiales. Y lo que quieren es tan imperativamente que, a veces cuando un rentista se encuentra en la noche con uno de esos seres, un terror profundo, un miedo imposible le hace creer que se encuentra con un asesino, cuando no son más que avanzadas del gran ejército del porvenir.

Rafael Maza.

VARIAS

Aviso—Ponemos en conocimiento de los compañeros de Buenos Aires que en el sucesivo el agente de LA NUEVA SEDA en esa ciudad es el compañero Gregorio Del Valle, el cual está autorizado para recibir las listas con su importe, como así mismo atenderá todo reclamo u otro asunto que se relacione con nuestro periódico. Su dirección es: Calle México núm. 2000, Buenos Aires.

Obras teatrales—La casa editora de Bautista Fuyo, de Buenos Aires, nos ha remitido algunos ejemplares de las siguientes obras:

Un buen negocio, de Florencio Sánchez, comedia social en dos actos; se vende al precio de 20 centésimos el ejemplar.

Arlequín el salvaje, de Delisle Lachavetiere, comedia en tres actos; precio 15 centésimos.

Marta Gruni, de Florencio Sánchez, sainete en un acto y tres cuadros, en prosa; cuesta 15 centésimos.

Para eso paga!, boceto dramático en un acto y en prosa, original de Pedro E. Pico, al precio de 10 centésimos.

El León de bronce, de Joaquín Dicenta, monólogo en prosa, el ejemplar 10 centésimos.

Estas obras pueden solicitarlas los compañeros en la librería «La Aurora», calle Pérez Castellanos 37.

Los pedidos por cantidades gozarán de un buen descuento y deben hacerse al editor, Bautista Fuyo, Paseo de Julio 1342, Buenos Aires.

A los compañeros de La Plata—Avísanos a los lectores de LA NUEVA SEDA de esa ciudad, que para todo lo que se relacione con el periódico pueden entenderse con la compañera Juana Buela.

Nota—Por falta de espacio dejamos para el próximo número la publicación de las listas y el balance.